

Faltaba el sello

En los pasillos del poder de Posadas se venía diciendo, desde hace tiempo, que la sociedad misionera estaba harta. El dato electoral más claro fue el de las elecciones legislativas del año pasado: el oficialismo ganó con un margen ajustado en las provinciales y perdió ante La Libertad Avanza en las nacionales, una señal de que el modelo de poder concentrado ya no generaba el entusiasmo de otras épocas.

La razón era simple: en Misiones, absolutamente todo -cada obra, cada nombramiento, cada decisión presupuestaria- debía tener el visto bueno de Rovira. La "una-

nimidad de uno solo" había dejado de ser un signo de fortaleza para convertirse en una fuente de agotamiento colectivo.

Rovira respondió a ese diagnóstico con una apuesta arriesgada: enterró el Frente Renovador -la marca política que dominó Misiones por dos décadas- y lanzó Encuentro Misionero, su nuevo sello, sin Passalacqua adentro.

El Gobernador, que hasta entonces intentaba mantenerse en un equilibrio incómodo entre la lealtad institucional y la distancia política, se encontró de golpe sin partido y ante una decisión inevitable. Eligió construir el propio.

La Casa Rosada tendrá que aprender a hablar con otro

El cambio político misionero tiene también una dimensión nacional que la Casa Rosada ya no puede ignorar. Durante dos décadas, todos los gobiernos nacionales -peronistas, macristas, libertarios- aprendieron a negociar con Misiones de la misma manera: llamando a Rovira.

La premisa era simple y eficiente: "gobernabilidad con gobernabilidad se paga". Los legisladores misioneros en el Congreso votaban acompañando al Ejecutivo nacional de turno, independientemente de quién ocupara el Sillón de Rivadavia. Era un esquema previsible, funcional y sin sorpresas.

Ese esquema ya no existe. Por ahora, los senadores y diputados nacionales de Misiones siguen orbitando en torno a Rovira, que mantiene el control del bloque legislativo nacional. Pero la masa política que está acumulando Passalacqua -intendentes, legisladores provinciales, dirigentes históricos que vuelven del ostracismo- puede torcer esa fuerza gravitatoria de cara a las elecciones de 2027.

Con una imagen positiva cercana al 54 por ciento, el respaldo de la mayoría de los jefes comunales y ahora un sello propio con nombre y estructura, el Gobernador reúne condiciones que hace seis meses parecían impensables.

La "Hugoneta", como se llama al nuevo esquema de poder, tiene un objetivo



YOUTUBE

concreto: la reelección de Passalacqua en 2027. Si lo logran, Misiones habrá completado la mayor reconfiguración de su poder político desde que el Frente Renovador nació en los años 90. Y, en el arco de la ruta 12, donde la "Tierra Colorada" volvió a ser el mensaje de bienvenida, estará escrita, sin que nadie lo diga, la síntesis de la vuelta a sus orígenes cuando el hijo de Rovira no tallaba.

La arquitectura del nuevo poder

GENTILEZA



"BIENVENIDOS A LA TIERRA COLORADA". Desde su construcción, el tradicional arco que divide Misiones de Corrientes llevó siempre esa leyenda que formó parte de la historia. Su cambio generó polémica, ahora zanjada por el ministro Marcelo Pérez, quien, en cumplimiento de directivas del Gobernador, repuso una frase histórica y cuyo cambio dejó en la mira la impronta del hijo de Rovira. Pasando el arco, del lado correntino, la estancia del Carmen del Itaembé, propiedad de los Martínez Llano -que tiene su propia historia- fue devuelta a la familia por un fallo de la Corte Suprema de Justicia de la Nación que, por primera y única vez, hizo cumplir lo ordenado y hasta fijó un plazo de 30 días. Contrasta con lo ocurrido con el procurador de Santa Cruz, Sosa, desplazado por el kirchnerismo, quien debió esperar 30 años.

El quiebre no ocurrió de un día para el otro. El punto de inflexión fue el 19 de mayo, en Ruiz de Montoya, cuando más de 60 intendentes firmaron un acta de adhesión al liderazgo de Passalacqua que implicaba, sin decirlo explícitamente, el desconocimiento de la conducción de Rovira.

"Nació el passalacquismo", dijo esa tarde un operador político de primera línea que supo leer lo que muchos tardaron en ver. Dos meses después, los hechos le dieron la razón de manera contundente.

La suma de Closs al armado es uno de los datos más reveladores del proceso: el ex mandatario había sido condenado al ostracismo por Rovira durante años, y su retorno al primer plano es una señal de que el mapa se invirtió.

También se sumaron al nuevo espacio la

legisladora Rita Flores -electa en 2025 por la lista que encabezaba Ramón Amarilla, el ex líder de la revuelta policial de 2024- y una decena de diputados que hasta ahora integraban el bloque oficialista.

El bloque en la Legislatura unicameral ya está partido en dos, y, según las versiones que circulan en el entorno del Gobernador, la escisión formal se producirá a la vuelta del receso invernal. Además, se esperan nuevas incorporaciones, más allá de que hoy el "antivirismo" supera los dos tercios, lo que le permitirá, si el Gobernador baja la orden, producir una recomposición de la cúpula tributaria, lo que sería una jugada de alto voltaje que apuntaría a bajar algo más que una señal en la Justicia en previsión de que, sectores residuales, lleguen a dar curso a cautelares que puedan ser pedidas desde el poder saliente.

REDACCIÓN

diarioellibertador@gmail.com

Redacción: 3794786737 - Publicidad: 3794297980

